

Reformas normativas y concentración de poder

Hacia la Asamblea Plurinacional en Bolivia

El 25 de enero de este año, el pueblo boliviano recurrió una vez más a las urnas para ratificar la Nueva Constitución Política del Estado, apoyada por Evo Morales. Además de una abrumadora participación, superior al 90% de la población, el respaldo general a la Constitución sumó alrededor del 60%, una clara y legítima victoria para Morales, su partido Movimiento al Socialismo (MAS) y los sectores indigenistas, políticos y sindicales que lo apoyan. No obstante esto, sigue existiendo una marcada división entre aquellos departamentos que quieren la autonomía (Santa Cruz, Pando, Beni, Tarija) y aquellos otros que apoyan las políticas del jefe de estado (La Paz, Cochabamba, Oruro y Potosí), mientras existía un empate técnico en Chuquisaca, que se resolvió a favor del sí a la Constitución en un 51%.

Entre los principales cambios que introduce el texto constitucional se destaca la intervención mucho más amplia y profunda del Estado en las decisiones y dirección de la economía, cuotas de representación para las múltiples etnias indígenas en diversas instancias del Estado (incluyendo el Tribunal Constitucional), el fin del catolicismo como religión nacional y un concepto de autonomía a nivel departamental, municipal e indígena que los departamentos de la "media luna" rechazan. Con respecto a la reelección presidencial, puede ser consecutiva por un solo período. Esto implica que Morales podrá postularse a la Presidencia en diciembre de este año, cuando se realicen las elecciones generales. De esos comicios también saldrá la nueva Asamblea Plurinacional que reemplazará al actual Congreso Nacional.

Asimismo, el presidente festejó que el 78% de los electores votaron a favor de que a propiedad privada de tierras no deba sobrepasar las 5.000 hectáreas sin cultivar. En una nueva demostración de fuerza ante la oposición conservadora de la rica Santa Cruz, el presidente boliviano entregó a indígenas guaraníes tierras recientemente confiscadas a cinco terratenientes de ese departamento de Bolivia.

En EGES observamos que:

La crisis financiera mundial, marca también una crisis de ideas y el proyecto del presidente Evo Morales plantea una respuesta alternativa a los mandatos de los grandes centros: un movimiento de liberación nacional. Este proyecto que trata de recuperar los recursos naturales para que estos sean aprovechados por sus ciudadanos y no explotados por los centros hegemónicos, tiene como eje la nacionalización de los recursos naturales y la emancipación de actores históricamente silenciados, como los indígenas y campesinos. No obstante, es necesario que cuente con el apoyo de todo el país, ya que los resultados demuestran que si bien existe una gran mayoría a favor de este cambio, el mismo sigue sin alcanzar el consenso necesario para llevarlo adelante sin generar conflictos internos.

Visita de Lula a Obama

Los presidentes de Estados Unidos, Barack Obama, y de Brasil, Luiz Inácio Lula da Silva, se comprometieron el sábado 14 de marzo en Washington a coordinar sus políticas para aprovechar la oportunidad histórica que creen ver por delante para un nuevo modelo de relaciones en el Continente Americano. Ambos líderes coincidieron también en la necesidad de encontrar en la próxima cumbre del G-20 en

Londres una respuesta conjunta y decisiva para responder a la crisis económica. Aunque la economía pareció dominar el encuentro, Lula informó que los dos presidentes habían discutido otros asuntos de interés común, entre los que mencionó el deseo de trabajar juntos a favor del desarrollo en América Latina. El presidente brasileño dijo que la elección de Obama representa una oportunidad histórica que este continente no puede dejar pasar. El presidente norteamericano anunció esta visita, la primera de un presidente latinoamericano a Estados Unidos desde que Obama es presidente, será sucedida por varias reuniones ministeriales entre ambos Gobiernos con el propósito de conseguir una posición común con vistas a la cumbre americana que se celebrará en Trinidad y Tobago del 17 al 19 de abril.

El primer encuentro entre Lula y Obama parece el comienzo de un nuevo modelo de alianza entre dos potencias de distinta ambición y dimensión en el ámbito internacional, pero perfectamente complementarias para actuar juntos en el continente del que son máximos líderes.

El presidente brasileño también pidió a Obama que actúe de forma decidida en la cumbre del G20 que se celebrará el próximo mes en Londres, y en la que Brasil también participará, para restaurar la confianza y la credibilidad de los mercados financieros.

En EGES observamos que:

Esta es una gran oportunidad para Estados Unidos de construir una importante relación con Brasil, una relación que no sólo se centre en los desafíos diplomáticos sino en los retos a los que hacemos frente Estados Unidos en la región y en el mundo. Lula expresó ayer su deseo de colaborar con Obama también en África y en las reformas que se requieren para reactivar en mejores condiciones la economía mundial. Como

Obama dice en Estados Unidos, Lula se refirió a la crisis como una oportunidad para la creación de un nuevo modelo.

La reunión ha puesto de manifiesto la renovada importancia que otorga Washington a sus relaciones con Brasil, ya que Lula ha sido el primer líder latinoamericano en ser invitado a la Casa Blanca, un honor reservado hasta el momento a contados presidentes extranjeros. Y es que en los últimos años, gracias a su fuerte crecimiento económico, Brasil ha acentuado su perfil de potencia regional, convirtiéndose en uno de los principales socios comerciales de EEUU.

Malestar opositor en Perú por el TLC

Chile y Perú firmaron un Tratado de Libre Comercio (TLC) que trajo gran malestar en la población peruana debido a los conflictos históricos que acarrearán ambos países. De hecho, Perú presentará el 20 de marzo una demanda ante la Corte de La Haya reclamando 37.900 kilómetros cuadrados de mar que actualmente están en poder de Chile.

El argumento que esgrime el gobierno peruano es que las diferencias limítrofes no deben coartar los intentos de comercio que favorezcan el desarrollo de su país, postura apoyada por el fujimorismo y la Unidad Nacional. Sin embargo, el TLC ha sido duramente criticado por diversos sectores que el Partido Nacionalista liderado por Humala, principal figura de la oposición, pretende aglutinar.

Entre las críticas más importantes marcadas por sentimientos nacionalistas, se destacan las asimetrías en el TLC a favor de Chile (a modo de ejemplo, las inversiones de Chile en Perú superan los 6500 millones de dólares, mientras que las inversiones peruanas en Chile no llegan

a los 300 millones de dólares) y los cuestionamientos al gobierno por haber firmado el acuerdo sin la aprobación previa del Congreso, lo que motivó una denuncia de inconstitucionalidad ante el Tribunal Constitucional. Se reprocha también que el acuerdo afecta la soberanía nacional y la seguridad de Perú porque consolida en mayor medida las inversiones chilenas existentes en este país en sectores estratégicos como puertos, distribución energética, hidrocarburos, espacio aéreo comercial, entre otras cosas que quedarán fuera de la jurisdicción de los tribunales peruanos.

En EGES observamos que:

Si bien los TLC aumentan el volumen de bienes y servicios que puede comercializar un país, también puede afectar su economía si no se toman medidas para proteger aquellos sectores productivos que generan puestos de trabajo para sus ciudadanos, en especial con el escenario de una crisis a escala global. En este caso, la existencia de una marcada asimetría entre las economías de ambos países, puede reforzar un patrón comercial en el cual el primero exporta bienes con poco valor agregado y el segundo vende productos elaborados, lo cual perjudica a la economía peruana.

Chávez suma más poder

Una serie de modificaciones a la Ley Orgánica de Descentralización dejan en manos del Presidente la mayoría de competencias constitucionales de los gobernadores de los 24 estados de Venezuela. Aunque la Carta Magna venezolana establece, en su artículo 4, que Venezuela es un "Estado federal descentralizado", la ley reformada contiene tres artículos que han desatado intenso debate y molestia en la oposición. Y es que a pesar de lo que reza la

Carta Magna, el artículo 8 señala textualmente: "El Poder Público Nacional por órgano del Ejecutivo Nacional podrá revertir por razones estratégicas, de mérito, oportunidad o conveniencia la transferencia de las competencias concedidas a los estados". El artículo siguiente establece que esa intervención podrá ser "decretada" por el Presidente de la República en Consejo de Ministros.

La reforma establece ahora que la Presidencia de la República "ejercerá la rectoría" de las carreteras, autopistas, puertos y aeropuertos del territorio, otra competencia que, según el artículo 164 de la Constitución vigente, es "competencia exclusiva" de los estados, además de ser una de sus fuentes de ingreso.

Además de la mencionada ley, la Asamblea Nacional anunció que creará una Ley del Distrito Capital que, eventualmente, le permitirá al Presidente nombrar un 'vicepresidente' para Caracas, que tendría funciones de gobernador.

Las competencias de ese 2 Vicepresidente estarían por encima del Alcalde Metropolitano, cargo que desde noviembre del año pasado ejerce, por elección popular, el dirigente opositor Antonio Ledezma. En los últimos ocho años ese cargo estuvo en manos de simpatizantes del oficialismo.

En EGES observamos que:

Desde que, en noviembre del año pasado, la oposición ganó las gobernaciones de estados importantes (por cantidad de población y económicamente) como Miranda, Zulia, Nueva Esparta y Táchira, además de la Alcaldía Metropolitana de Caracas, el gobierno central se ha dedicado a estrechar las competencias de los líderes de estas dependencias.



El Chavismo vuelve por sus fueros con el militarismo, centralismo y partidismo que fueron los vicios que agotaron antaño a la sociedad venezolana.

La aprobación de la ley para la descentralización es pernicioso para el desarrollo de las regiones y una pérdida en la batalla que se ha librado desde hace años en contra del centralismo en el caribeño país.